



CONCIERTO FALLA

“¡El jazz ha muerto! ¡Viva el jazz!” **VIDA BREVE**

Ritmos afroamericanos en el entorno de Falla

YVAN NOMMICK. Granada

Existe en la biblioteca personal de Manuel de Falla un interesante libro, titulado ‘Kings Jazz and David’ [‘Jazz y David, Reyes’] (París, Les Preses Modernes, 1927), que recoge veintisiete cortos estudios sobre música y músicos del crítico norteamericano Irving Schwerké. El libro incluye un breve texto sobre Falla y lleva la dedicatoria: “À Manuel de Falla, mon grand maître et ami” [“A Manuel de Falla, mi gran maestro y amigo”]. En el primer artículo, ‘¡El jazz ha muerto! ¡Viva el jazz!’, Schwerké describe los principales elementos del jazz e insiste en que ha de ser fundamentalmente improvisado, y no consignado en una partitura: es una música viva; nunca se toca dos veces lo mismo.

El jazz, como fuente de inspiración, modelo o referencia, no está presente en la obra de Falla, pero sí en la de muchos compositores de su entorno musical más cercano. Así, por ejemplo, Debussy compone ‘Golliwogg’s cake-walk’, nº 6 de ‘Children’s Corner’ [‘El rincón de los niños’] para piano (1906-1908), música basada en el ritmo del ‘cakewalk’, subgénero del ‘ragtime’; Poulenc escribe en 1917 su ‘Rapsodia negra’; Stravinsky compone en 1918 un ‘Ragtime’ para 11 instrumentos y en 1919 ‘Piano Rag Music’, y Milhaud escribe en 1923 su ballet ‘La Creación del Mundo’, basado en la mitología negra.

Pero fue Ravel, en el contexto de la música neoclásica de los años 20, antirromántica y antiimpresionista, quien más se involucró en la defensa del jazz. En un artículo titulado “¡Hay que tomarse el jazz en serio!”, publicado en marzo de 1928 en ‘The Musical Digest’, escribió: “Ustedes, los americanos, se toman el jazz demasiado a la ligera. Parecen considerarlo como una música de poco valor, vulgar, efímera. Cuando a mis ojos es el jazz quien dará nacimiento a la música nacional estadounidense. No tienen ustedes todavía otro lenguaje auténtico. La mayoría de sus compositores revelan influencias europeas –españolas, rusas, francesas o alemanas– más que una per-



Jazz en el Teatro de los Campos Elíseos. París, 1928. • L. O.

En 1928, Ravel afirmó en una revista estadounidense: “¡Hay que tomarse el jazz en serio!”

sonalidad americana. No creo tampoco en los que pretenden que esto sea debido a la mezcla de pueblos extranjeros que componen América. De ningún modo. Esto es ridículo. [...] En el extranjero, nos tomamos el jazz en serio. Ejerce un influjo sobre nuestra obra. El ‘blues’ de mi ‘Sonata’, por ejemplo, es jazz estilizado, de carácter más francés que americano, quizá, pero sin embargo fuertemente influido por su música llamada ‘popular’. Personalmente, encuentro el jazz extremadamente interesante: los ritmos, el tratamiento de las melodías, las propias melodías”.

El mes anterior, se publicó una entrevista en el New York Times del 26 de febrero de 1928, ‘Mr Ravel Returns’, en la que comentó: “Creo que admiro y estimo mucho el jazz americano –más, parece ser, que muchos compositores americanos–. He utilizado el lenguaje del jazz en mi última ‘Sonata para violín y piano’. ¿Pero, desde qué punto de vista? Desde luego, el de un francés. Por

Una etimología misteriosa

El origen de la palabra ‘jazz’ –popularizada por la ‘Original Dixieland Jazz Band’, quinteto de músicos blancos de Nueva Orleans que realizó en 1917 las primeras grabaciones comerciales de jazz–, es diverso y misterioso. Las cuatro hipótesis más plausibles, que hacen referencia a la palabra, la danza o el sexo, son las siguientes: 1) derivaría de la expresión ‘Jazz-Belles’, deformación de ‘Jezabel’, utilizada en el argot de Nueva Orleans para designar a las prostitutas; 2) procedería de ‘chasse-beau’, figura del ‘cakewalk’ que se convertiría después en ‘jasbo’; 3) podría ser una derivación de la palabra ‘jasm’, que en argot americano significa fuerza, exaltación, esperma; 4) procedería del verbo francés ‘jaser’, que quiere decir charlar, parlotear. Irving Schwerké prefiere esta última explicación y escribe que los esclavos negros de las plantaciones de Luisiana y Carolina del Sur “llamaron sus conversaciones musicales: ‘jaser’”.

muy fascinado por este lenguaje que esté, no puedo sentirlo como lo sentiría si fuese americano. Es para mí una aventura pintoresca, en el campo de la composición, el desarrollar algunas ideas sugeridas por la música popular americana, pero mi pensamiento musical es totalmente nacional [...]. Espero que se manifiesten más americanos que tengan la honestidad y la lucidez que les permita comprender el alcance de su tradición popular, y la técnica y la imaginación para basar en ella un arte original y creativo”.

Curiosamente, a finales del siglo XIX, Antón Dvorák ya había recomendado a los compositores americanos que utilizaran los temas folclóricos negros –como lo había hecho él mismo en su Sinfonía nº 9 ‘Del Nuevo Mundo’–, considerando que éstos eran la verdadera música popular estadounidense.

CONCIERTO

García Leoz, en su centenario

► En el centenario del compositor navarro Jesús García Leoz (1904-1953), la Fundación Juan March ha programado dos conciertos de homenaje en sendos sábados, siendo el próximo –y último– el del día 11 de diciembre en la sede madrileña de la Fundación. Se interpretarán el Cuarteto de cuerda nº 1 y el Cuarteto con piano. El acto tiene lugar a las 12 horas.

GIRA

La Sinfónica de Tenerife en Alemania

► El 9 de diciembre da inicio la gira que la Orquesta Sinfónica de Tenerife realiza por Alemania y Austria, que llevará a la formación dirigida por Víctor Pablo Pérez a seis ciudades (Colonia, Düsseldorf, Karlsruhe, Stuttgart, Ulm y Salzburgo) con un programa que incluye dos obras españolas: el ‘Concierto de Aranjuez’ de Rodrigo, con la participación del guitarrista Manuel Barrueco, y la segunda suite de ‘El sombrero de tres picos’ de Falla.

RADIO

Pilar Bayona, en el recuerdo

► El próximo sábado día 11 el espacio de Radio Clásica ‘Músicas de España’, de Alberto González Lapuente, dedica su tiempo de emisión (13.30 a 15 horas) a la pianista Pilar Bayona (1897-1979) al cumplirse los 25 años de su desaparición. Esplá, Falla, Guridi y Albéniz son los compositores que escucharemos en el piano de una de las grandes intérpretes españolas del pasado siglo.

concierto@manueldefalla.com

En colaboración con la Fundación Archivo Manuel de Falla